

DIRECCION.

Patio de Escuelas, 8, donde se dirigirá toda la correspondencia.

ADMINISTRACION.

Rua 12, Librería de D. Jacinto Hidalgo, donde se dirigirán los pagos y reclamaciones.

SALAMANCA.

Miércoles 27 de Agosto de 1884.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	Pat. Cis.
Un mes.	1
Un trimestre.	2.50
Extranjero, un trimestre.	5
Números sueltos.	15

NÚM. 37.

«SINGER.» MAQUINAS PARA COSER

30, Plaza Mayor, 30.

SALAMANCA.

CROMOS DE VIAJE.

(D'APRÈS NATURE)

IV.

En la estacion.

—Mucho pesqui, señores, que en esta estacion hay mucha gente; ponerse tó el mundo á las ventanas pa que vean que va lleno el coche. ¡Eso es! ¡Así me gusta! Saquen tós los abanicos y respalten fuerte como si fuéramos sofocados. ¡Esa es la cosa!

—¡Jesús! ¡cuanta gente! ¡Si nos dejarán en paz!.. tan agusto como hemos venido hasta ahora... ¡pero cá!

—Mira, Pepiya, quitate de la ventanilla.

—¿En verso y tó me lo dices?

—En verso y emprosa; métete pa dentro, porque con esa cara tan remonona que Dios te ha dao vas á atraer á la gente; sólo las feas deben ponerse á las ventanillas pa espantar. ¿No lo dice? Aquel levita te ha echao el ojo y se viene paquí derecho. ¡Abanicaisos toas!... ¡Uff! ¡qué calor! ¿Pa qué no pondrán más coches pa no ir embanastados!.. ¡Olé! La espanté.

—De buena hemos librao; toa esa catterva se nos iba á colar pa qui dentro.

—Vaya, parece que de esta no salimos mal; nadie se atrevé con este coche; ya no se ve un alma en el anden.

—No hay que cantar victoria tan pronto! Mirar, mirar, lo que sale por aquella puerta.

—¡Jesús! Un regimiento entero y verdadero; ahora si que no nos vale ni la bula de Meco. ¡Ay, Dios mio! En ningun coche encuentran sitio; aqui se vienen. ¡Uff! ¡qué calor!

—¡Eh, chicos, paquí, paquí, que aqui hay sitio.

—¡Jesús lo que se nos viene encima; no qués caldo toma tres tazas.

—Es la invasion de los bárbaros.

—¿Qué dice V. de bárbaros, só mocosos? El bárbaro será usted; tan mio es este coche como de V.; si V. lo paga, yo lo pago ¿entiende V.? y me meto aqui porque me acomoda ¿está usted? y aunque hubiera otro sin un alma de aqui no me movia ¿entiende usted? Si quier V. espárragos los siembra usted ¿está usted? No ha nasio entadia quien se me haya subido á las barbas ¿entiende usted? Y san se acabó y punto en boca. Echa pacá esos cestos, Teresa, y véisos acomodando como podais que aqui hay sitio pa tós; nosotros no semos más que cinco y aqui caben entavia seis.

—Ustedes serán cinco; pero ¿y los cestos?

—Esos cestos son míos ¿está usted? y no le deben nada á nadie ¿entiende usted?

—Si yo no digo que no sean suyos.

—Pues eso fartaba, mil demonis que fuera usted á decir que no eran míos. Pues que, ¿piensa usted que porque tenga usted ese sombrerito de paja, y esas patiyas rubias, y esa caena y esos santiojos

se va á cayar el hijo de mi madre? Pues se equivoca usted ¿está usted? y sepa usted que pa lo que yo gasto los arañiques como usted es para escarbarme los dientes se entera usted? Si yo no traigo malletas ni malitas es porque no me da la real gana ¿lo entiende usted? No porque usted me vea de estas trazas se vaya usted á figurar que soy un cualquiera ¿está usted? que tengo aqui en el bolsiyo pa yenar á usted y á toa su parentela la boca con moneas de cinco duros legitimas ¿está usted? que aqui no hay fachenda ni sorpecherias ¿está usted? Mete ahí esos cestos Juaníya y ten cuidao con no tocar á este cabayero no sea que se evapore.

—¿Sabe V. que está V. insultador por demás? Tenga V. más consideracion que aqui nadie se mete con V.; no provoque V. á nadie.

—Yo no provoqué á nadie, señora ¿está usted? Este mocito me ha yamao bárbaro y eso es lo que no consiento ¿está usted? ¡Vaya con las comenencias! Saca, saca la bota, Loliya, que echemos un trago pa pasar estas peniyas; beba usted, cabayero que no quita lo uno á lo otro; usted me insurtó yo le insurté y en paz; pruebe usted ese viniyo y quedamos tan amigos.

—No acostumbro.

—¿Remilgos tenemos? Vamos, no se haga usted de rogar; cátele tan sólo, que de eso hay poco en el mundo... ¡Así me gusta! ¡Viva la Pepa!

—¿Remilgos tenemos? Vamos, no se haga usted de rogar; cátele tan sólo, que de eso hay poco en el mundo... ¡Así me gusta! ¡Viva la Pepa!

—¿Remilgos tenemos? Vamos, no se haga usted de rogar; cátele tan sólo, que de eso hay poco en el mundo... ¡Así me gusta! ¡Viva la Pepa!

En la fonda.

—¡Mozol! ¡Mozol! ¡Café con leche!

—Allá va, señorito.

—¡Mozol! ¡Mozol! Un chocolate!

—Allá va.

—¡Mozol! ¡Un biefsteack!

—Enseguida, enseguida.

—¡Mozol! Unas chuletas... ¡Mozol! Un medio de limon... ¡Mozol! Una chica de gaseosa... ¡Mozol! Un vaso de agua con azucarillo...

—Allá va, allá va.

—¿Pero qué es esto, hombre de Dios?

Le pido á V. unas chuletas y me trae una botella de limonada... Pero hombre...

¡y se ha marchado!... Pues estoy divertido. ¡Mozo, mozo! Llévese V. esta botella y tráigame unas chuletas, con mil demonis.

—Usted dispense, señorito! ¡Con tanta gente!... fué una equivocacion; ahí tiene V. las chuletas, sin los demonis.

—¿Cuchufletas gastamos?... ¡Viva el buen humor!

—¡Eh, mozo! ¿V. cree que este pollo se puede comer?... ¿Me ha tomado usted por algun ave de rapiña?... Si está crudo, hombre, si está crudo que no hay quien le hínque el diente; crudo y frio.

—Ya ve V., no hay tiempo para calentarlo más.

—¡Eh, mozo, mozo! ¿Qué salsa es esta? Por mi tierra no se conoce. ¿Es acaso la *sauce aux mouches*?

—No entiendo francés, caballero.

—Pero tendrá V. ojos para ver que estos tomates están nadando en moscas.

—Ya ve V... el calor. Eso no se puede impedir.

—¡Mozo, mozo! ¿Qué demonis de leche me ha traído V. aqui?

—¿Pues qué tiene esa leche, caballero?

—Tiene más sal que las salinas de Torreveija; pruébela V.

—Pues está buena, señor; aqui es la costumbre; siempre echamos en la leche unos granitos de sal.

—Pues es una costumbre detestable; eso no se puede tomar. Llévese esa taza y tráigame otra sin sal.

—Toda la leche es lo mismo que esa, caballero.

—¡Tilin, tilin, tilin! ¡Viajeros... al tren!

—¡Ay, Dios mio!.. Y yo que no he podido todavia partir la pechuga de este pollo.

—Llévatelo para el coche, mujer; coje tambien el pan, porque si no nos quedamos sin probar bocado; el vino apenas lo hemos podido probar. ¿Cuánto es todo, mozo?

—Diez y ocho reales.

—¡Qué barbaridad!

—Cóbrese V. mi café.

—¿Cuánto es el chocolate?

—¡Eh, caballero! V. dispense, me debe V. la taza de leche.

—Pero, hombre de Dios, si no la he podido tocar.

—Eso no es cuenta mia, yo la he pagado al amo, y no la he de perder.

—Pero si la tiene allí entera!

—Perdone V. caballero págueme usted los tres reales de la leche.

—¡Qué escándalo!.. Tres reales por una taza de leche salada que no se puede beber, tenga V. hombre, tenga V. Ya me libraré yo muy bien de volver á pedir nada en esta fonda.

—Usted hará lo que guste.

—¡Viajeros, al tren!..

—¿Qué se lleva V. ahí caballero?

—Lo que es mio, el almuerzo que no he podido casi probar.

—¿Cuánto son las chuletas?

—Doce reales.

—No es caro sobre todo teniendo en cuenta la salsa de moscas en que estaban; eso no es para todos los dias.

—¡Viajeros, al tren!..

—¿Qué bien decía D. Sinforoso!.. No se puede tomar nada en las fondas; malo y caro, y por añadidura teniéndolo que comer á todo escape y de mala manera.

¡Quita, quita! No volveré yo á salir de mi casa sin buena prevencion de salchichon y jamon.

—Usted hará lo que guste.

—¡Viajeros, al tren!..

—¿Qué bien decía D. Sinforoso!.. No se puede tomar nada en las fondas; malo y caro, y por añadidura teniéndolo que comer á todo escape y de mala manera.

¡Quita, quita! No volveré yo á salir de mi casa sin buena prevencion de salchichon y jamon.

—Usted hará lo que guste.

—¡Viajeros, al tren!..

—¿Qué bien decía D. Sinforoso!.. No se puede tomar nada en las fondas; malo y caro, y por añadidura teniéndolo que comer á todo escape y de mala manera.

¡Quita, quita! No volveré yo á salir de mi casa sin buena prevencion de salchichon y jamon.

—Usted hará lo que guste.

—¡Viajeros, al tren!..

—¿Qué bien decía D. Sinforoso!.. No se puede tomar nada en las fondas; malo y caro, y por añadidura teniéndolo que comer á todo escape y de mala manera.

¡Quita, quita! No volveré yo á salir de mi casa sin buena prevencion de salchichon y jamon.

—Usted hará lo que guste.

—¡Viajeros, al tren!..

—¿Qué bien decía D. Sinforoso!.. No se puede tomar nada en las fondas; malo y caro, y por añadidura teniéndolo que comer á todo escape y de mala manera.

¡Quita, quita! No volveré yo á salir de mi casa sin buena prevencion de salchichon y jamon.

—Usted hará lo que guste.

—¡Viajeros, al tren!..

—¿Qué bien decía D. Sinforoso!.. No se puede tomar nada en las fondas; malo y caro, y por añadidura teniéndolo que comer á todo escape y de mala manera.

¡Quita, quita! No volveré yo á salir de mi casa sin buena prevencion de salchichon y jamon.

—Usted hará lo que guste.

—¡Viajeros, al tren!..

—¿Qué bien decía D. Sinforoso!.. No se puede tomar nada en las fondas; malo y caro, y por añadidura teniéndolo que comer á todo escape y de mala manera.

¡Quita, quita! No volveré yo á salir de mi casa sin buena prevencion de salchichon y jamon.

—Usted hará lo que guste.

—¡Viajeros, al tren!..

—¿Qué bien decía D. Sinforoso!.. No se puede tomar nada en las fondas; malo y caro, y por añadidura teniéndolo que comer á todo escape y de mala manera.

¡Quita, quita! No volveré yo á salir de mi casa sin buena prevencion de salchichon y jamon.

—Usted hará lo que guste.

—¡Viajeros, al tren!..

—¿Qué bien decía D. Sinforoso!.. No se puede tomar nada en las fondas; malo y caro, y por añadidura teniéndolo que comer á todo escape y de mala manera.

¡Quita, quita! No volveré yo á salir de mi casa sin buena prevencion de salchichon y jamon.

—Usted hará lo que guste.

—¡Viajeros, al tren!..

—¿Qué bien decía D. Sinforoso!.. No se puede tomar nada en las fondas; malo y caro, y por añadidura teniéndolo que comer á todo escape y de mala manera.

¡Quita, quita! No volveré yo á salir de mi casa sin buena prevencion de salchichon y jamon.

—Usted hará lo que guste.

—¡Viajeros, al tren!..

—¿Qué bien decía D. Sinforoso!.. No se puede tomar nada en las fondas; malo y caro, y por añadidura teniéndolo que comer á todo escape y de mala manera.

¡Quita, quita! No volveré yo á salir de mi casa sin buena prevencion de salchichon y jamon.

—Usted hará lo que guste.

—¡Viajeros, al tren!..

—¿Qué bien decía D. Sinforoso!.. No se puede tomar nada en las fondas; malo y caro, y por añadidura teniéndolo que comer á todo escape y de mala manera.

¡Quita, quita! No volveré yo á salir de mi casa sin buena prevencion de salchichon y jamon.

—Usted hará lo que guste.

—¡Viajeros, al tren!..

—¿Qué bien decía D. Sinforoso!.. No se puede tomar nada en las fondas; malo y caro, y por añadidura teniéndolo que comer á todo escape y de mala manera.

¡Quita, quita! No volveré yo á salir de mi casa sin buena prevencion de salchichon y jamon.

—Usted hará lo que guste.

—¡Viajeros, al tren!..

—¿Qué bien decía D. Sinforoso!.. No se puede tomar nada en las fondas; malo y caro, y por añadidura teniéndolo que comer á todo escape y de mala manera.

¡Quita, quita! No volveré yo á salir de mi casa sin buena prevencion de salchichon y jamon.

pira cuando se ve la luz del dia. Pero mire V. seña Sabastiana lo pálido que se ha puesto aquel caballero. ¿Qué le habrá pasado.

—Se habrá asustado, cuando menos; no se parece á mi difunto; ya podian echarle túneles.

—Pero ¿y aquella madamita?... Fijese V. en lo sonrosado que tiene el carrillo derecho y repare V. en las miraditas que la echa aquel pisaverde, y saque V. la consecuencia. ¡Jesús qué cosas, señor! No, lo que es mi difunto... no lo consentia... Ya se vé con la oscuridad...

—¡Otro tunel, otro tunel!

—¿Sabe V. que me voy poniendo mala?... Yo creí que ya se habian acabado... ¿Faltan muchos todavia?..

—¡Ya lo creo!.. Y mucho más largos que estos... Ya verá V. ya verá V.; mi difunto se reia mucho en los túneles al ver la cara que yo ponía; ahora ya me he acostumbrado.

—Ya se acabó. Pero ¿por qué será el haber tanto tunel?

—Toma, porque como hay tantas montañas y tan altas, para pasarlas hacen un agujero que entra por un lao y sale por el otro. Si mi difunto no se hubiera muerto, veria V. como le explicaba todo, daba gloria oírle.

—Pero diga V. ¿entonces... pasarán las montañas por cima del tren?

—Pues ya lo creo que pasan; y rios, y pueblos y todo.

—¡Ave Maria purisima! ¿Y si se nos caen encima?

—No hay cuidado; mi difunto aseguraba que no había peligro. Pero calle... El caballero que se pone pálido no hace mas que mirarme... Como lo viera mi difunto... Parece todo un señor... ¿por qué se habrá puesto tan pálido?... ¡Toma! Se nos viene para aquí... ¿Si nos querrá decir algo?

—Con permiso de Vd. señora.

—V. le tiene... ¿No le dije, seña Tomasa?... Parece que le impresionan á V. mucho los túneles.

—¡Cá! no señora; estoy acostumbrado á ello.

—Lo mismo que mi difunto. Como se ha puesto V. así... tan pálido... ¡vamos! ¿será que se mareará V.?

—¡Cá! No señora, no conozco el mareo ni en la tierra ni en el mar.

—¡Igualito que mi difunto que esté en glorial... Pues yo... como le vi á V. así...

—No, señora, no; son efectos de mi imaginacion.

—¿De la imaginacion?... Hombre, pues es chocante; mi difunto...

—Si, señora, de la imaginacion; cuando entramos en el primer tunel me pareció oír una voz á mi oído que me decía:

—Caballero, al llegar al cuarto tunel tenga V. preparada la bolsa para entregármela, porque de lo contrario le atraveso el corazón...

—¡Jesús, María y José! ¿Y V. oyó eso?

—Lo mismo que si lo hubiera oído; al salir á la claridad, miré á todos lados, y como no vi á nadie de quien poder sospechar lo atribuyo á mi imaginacion, y me tranquilizo; viene el segundo tunel, volvi á oír la misma voz: Caballero al tercer tunel, la bolsa ó la vida.

—¡Virgen del Carmen!.. Pero ¿quien podrá ser?

—Nadie, señora; mi imaginacion y nada más; no puede ser otra cosa, porque

—¡Gracias á Dios! Parece que se res-

—¡Gracias á Dios! Parece que se res-

—¡Gracias á Dios! Parece que se res-

—¡Gracias á Dios! Parece que se res-

—¡Gracias á Dios! Parece que se res-

—¡Gracias á Dios! Parece que se res-

—¡Gracias á Dios! Parece que se res-

aquí no se ve persona alguna de quien poder sospechar.

—A mi difunto no le sucedía eso. ¿Y no ha vuelto V. á oír nada?

—Si, señora, en el último túnel he vuelto á oír; Prepare V. la bolsa pare el primer túnel, ó dispóngase á morir.

—¡Virgen santísima!

—Por eso me he venido para aquí, al lado de Vds. que me merecen confianza, porque aunque yo creo que es la imaginación, también pudiera ser...

—Jesús, Jesús, pero V. nos va á comprometer, caballero; grite V., llame usted ¡Ah! Qué idea; verá V. qué pronto queda arreglado; bien decía mi difunto que hombre ó mujer prevenida vale por dos ¿Ve V? Yo siempre que voy de viaje llevo un paquete de velas porque luego sucede que se va á una fonda y se encuentra una como me sucedió en Bayona con que cobran la vela por parte y ponen seis reales por cada una, cuando no cuesta más que una peseta la media docena. Pues bien cuando vaya á venir el túnel encendemos una vela ó aunque sean dos y nadie se atreverá con V.

—¡Y á mi que no se me había ocurrido! Cuánto tengo que agradecerla á V.

—Encienda V., encienda V. que viene el túnel.

—Mire V. qué ojos nos hecha aquella parejita. Amiguitos... paciencia, se acabó la oscuridad.

VIII.

El amor en gran velocidad.

—¡Qué diferencia de estos campos siempre verdes, de este terreno tan pintoresco y accidentado á las inmensas llanuras secas y amarillentas y requemadas de Castilla! ¡Qué precioso es todo esto! No se cansan los ojos de admirarlo.

—Tienes razon... todo esto es preciosísimo, pero mira esta niña que acaba de subir, ¿no es más preciosa que todo eso?... ¡Qué ojos más charlatanes! ¡Qué boca más bien hecha! Y sobre todo ¡qué garganta más divina! ¿De dónde es usted, hermosa, aunque sea mal preguntado?

—De Burgos, pa servir á V.

—¡Ay! Algo bueno daría yo por servirle aunque sólo fuera de corbata. Yo creía que en Burgos no había más cosa buena que la Catedral; pero, veo que se crían diosas...

—¡Ja, ja!... No suba V. tanto, hombre, que se va usted á caer...

—Con tal de que cayera en sus brazos, por bien empleada diera la caída, aunque fuera de las nubes... Pero ¿cómo es su gracia, reina?

—Dolores, pa servir á V.

—¡Dolores! ¡Ay!... Y que no son chicos los que estoy pasando...

—¡Qué exageraciones! Todos Vds. son iguales.

—¡Exageraciones! Pero, hija, si se me va haciendo la boca agua, y siento unos retortujones, y me pega unos saltos el corazón...

—¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!...

—¿Se rie V?

—¿Pues no me he de reír?

—Pues hace V. mal, muy mal... porque reírse del mal del prójimo no es lo que Dios manda. Estoy pasando la pena negra desde que V. ha subido; deme V. esa mano, Dolores... Démela V... ¡qué mano más rebonita! ¡póngala V. aquí... en mi corazón! ¿No siente V!

—No señor, no siento nada.

—¿Que no?... Pero si parece que tengo ahí dentro una corrida de toros...

—Pero suélteme V. la mano...

—Déjemela V., Dolores, es el único consuelo que me queda... ¡parece de manteca y rosas!... ¡Si V. me quisiera un poquito... nada más que un poquito, Dolores...

—¡Pues no le ha entrado á V. poco fuerte!... ¡Ja! ¡Ja!

—Pero qué rebonita está V. cuando se rie... Se le hacen á V. unos ojitos... ¡Ay! Estar acurrucadito en uno de ellos debe parecer como estar en la gloria. Pero ¿y

la garganta? La garganta sobre todo.... tengo envidia de ese collar....

—Estese V. quieto....

—Pero si es imposible, hija... V. no sabe lo que por mí pasa... Es una cosa... mire V.; quisiera evaporarme y desaparecer por detrás de esa corbatita tan bien puesta...

—¡Jesús, qué ocurrencia! ¡Ja! ¡Ja!

—Pero quíerame V. un poco, Dolores, nada más que un poquitin.... no sea V. tan esquiva.

INFLUENCIA DE LA LUNA SOBRE LA TIERRA.

IV.

Habiendo nosotros expuesto, si bien de una manera sucinta, en los artículos anteriores algunas ideas sobre la constitución y fenómenos de nuestro hermoso satélite, vamos ahora á dedicar los dos últimos á hablar sobre una importante cuestión que en nuestro concepto era conveniente y necesario llamar sobre ella la atención, y hé ahí el motivo que nos ha inducido á publicar estos artículos (si semejante denominación merecen.)

De las diversas funciones protectoras que la Luna ejerce sobre nosotros, la primera y la más visible es, sin duda alguna, la que desempeña como faro y lumínar de la noche, ofreciéndonos con esto un espectáculo tan admirable como bello, cual es el de una noche de luna, ya en el valle, ya en la impenetrable selva ó ya en el insondable océano.

La influencia de la Luna sobre las condiciones de habitabilidad de la Tierra es extraordinaria. A la manera que el iman atrae el hierro, níquel y otros metales, así la Casta Diana por una fuerza misteriosa atrae en unión del Sol las aguas del mar y de algunos ríos dando origen á las oscilaciones regulares y periódicas de aquéllas, recibiendo estos movimientos la denominación de *mareas*; pues bien, mientras el astro del día conserva la atmósfera en circulación constante y saludable, nuestro satélite verifica un servicio análogo con las aguas. Gracias á su auxilio, la desembocadura de los ríos se encuentra libre, pues sin la acción benéfica del astro de la noche se llegarían á formar terribles focos de infección en los *deltas* (así se llaman á las islas que se forman en la embocadura de los ríos) á causa de la aglomeración de las sustancias arrastradas por las aguas corrientes.

Los ríos arrastran al mar los productos impuros de las populosas ciudades que se encuentran en sus orillas ó en sus inmediaciones, pues bien sabemos que donde quiera pasa un río por un pueblo ha de convertirse en depósito de todas las impurezas y sustancias en descomposición; claro está que estas materias serían arrastradas por la corriente del río en su curso natural hácia el Océano, pero al llegar cerca de la desembocadura y en virtud de su ensanche, pierden parte de su velocidad, por lo cual se depositarían las materias deletéreas; pero debido, como decimos, á la gran draga, á la Luna las bocas de los ríos son tan saludables como los demás puntos del globo.

Por muchos se ha llamado á la Luna la compañera del navegante, y en efecto, no sólo le alumbraba en las inmensas soledades de los mares, sino que le permite por la rapidez de su curso á través de las estrellas trazar su ruta de un modo fácil y exacto.

Además de la influencia bienhechora que la Luna ejerce sobre el planeta que nos sustenta, se cree que ella interviene en los cambios de tiempo y en la vejetación, y se la culpa inocentemente lo mismo hoy que en los pasados tiempos de que es la causa de algunas de las calamidades que afligen á la humanidad.

Un error tan antiguo como universal, es atribuir á las fases lunares, una influencia en las variaciones atmosféricas y en las mudanzas del tiempo. Probablemente la causa de este error, como dice un distinguido escritor, es la falta de ob-

servaciones imparciales, la involuntaria propensión del espíritu humano á no tener en cuenta más que los hechos favorables á las opiniones que se han formado ante mano.

Cuando hay una coincidencia entre el cambio del tiempo y el paso de un cuarto de luna, llama enseguida la atención, se la observa con cuidado y se dejan pasar en blanco una porción de fases que no van acompañadas de variación alguna atmosférica.

Un célebre botánico griego dice que la Luna llena trae el buen tiempo, la Luna nueva el malo y que aquel cambia en cada cuarto. Pero si reina el mal tiempo en esta fase, se pondrá bueno en el cuarto creciente y malo, por consiguiente en la Luna llena, lo que es una contradicción.

La supuesta influencia de nuestro satélite sobre la atmósfera podría explicarse por dos causas: la atracción y el calor lunares; fundándose en la primera, los marinos dicen, y con razón, que si la Luna eleva las aguas del Océano, ¿por qué no obraría del propio modo sobre el Océano aéreo? Respecto al calor emitido por nuestra fiel compañera, no se había dudado en ningún tiempo. «Las noches en la Luna llena son más templadas», había dicho un filósofo griego: «la luz, hasta la de la Luna, es causa de calor», había enseñado otro filósofo cristiano; y en efecto, un eminente físico italiano logró á mediados de este siglo demostrar que la casta Selena, aunque en pequeña cantidad, también nos envía calor.

Muy delicadas y atentas observaciones hechas por distinguidos físicos y astrónomos han puesto fuera de duda que las oscilaciones producidas en nuestra atmósfera por la atracción de la Luna son insignificantes y que su acción calorífica es por completo despreciable.

Se culpa también á la Luna la corrupción de las sustancias animales; en ciertos casos es verdad que si se ponen en un sitio descubierto dos pedazos de carne, por ejemplo, uno de ellos expuesto á los rayos lunares y el otro resguardado de ellos por una pantalla, se observará que en aquél empieza mucho antes los trabajos de la putrefacción; pues bien, se atribuye á nuestra fiel compañera un efecto que no es de ella, sino que el trozo de carne descubierto, enfriándose más fácilmente y en ménos tiempo, absorbe la humedad de la atmósfera lo que unido á la renovación de las capas de aire que están en su contacto, hace principie primero la descomposición en la carne no resguardada, pues está hoy probado que ciertos gérmenes, ora vegetales, ora animales existentes en el aire son el origen de la putrefacción de algunas sustancias; siendo una de las causas que favorecen dicho fenómeno la humedad atmosférica.

J. S. C.

(Se continuará.)

«SINGER.»

MAQUINAS PARA COSER

30, Plaza Mayor, 30,

SALAMANCA.

SECCION DE NOTICIAS.

El domingo 24 del corriente terminó el plazo de presentación de las composiciones en verso para el certamen científico literario. A continuación publicamos los lemas de todas ellas con expresión de los temas respectivos por el orden con que han sido presentadas.

I.

Romance á la estancia de Colon en Salamanca.

1.º Sus Altezas poseen las Indias gracias á Fr. Diego de Deza y al convento de San Esteban de Salamanca.

2.º Ejus mentis approbationem Colon desiderans, confujit Elmantica.

3.º Era la intuición del genio luchando con el error.

4.º Todo lo vence el trabajo.

5.º ¡Es loco! dijo Europa y en su frente—La luz del genio fulgurar no via.—¡Es sabio! dijo Elmantica y potente—La voz del sabio al viejo continente;—¡Un mundo más! ¡un mundo repetía!

6.º (A....)

7.º La vida es sueño.

II.

Oda heroica á la batalla de Arapiles.

1.º Ya el duro casco y el arnés brillante—visten los fuertes hijos de Pelayo.

2.º No quieren ser de franceses—Sujetos los castellanos.

3.º El amor á la pátria inspira el más hermoso de los heroísmos.

4.º 1812—29 Setiembre 1884.

5.º Hostiles civium animos junxit commune periculum.

6.º Que no hay mejores muros—Que un ánimo constante y pechos duros.

7.º Alza la frente.—Tiende la vista; en iris de bonanza—Se torna al fin la tempestad sombría.

8.º Arapiles—Salamanca.

9.º España, aun en sus épocas de prostración, ha sido y será siempre un pueblo activo, independiente y generoso.

10.º Para el pueblo magnánimo no hay suerte.

11.º Juntos resonaban.—Del matador el insolente grito.—Y el triste lamentar del moribundo.

12.º Que no puede esclavo ser—Pueblo que sabe morir.

III.

Oda Al trabajo.

1.º El trabajo es virtud.

2.º El trabajo es el tesoro del pobre.—La perseverancia en él es la fuerza del débil.

3.º Labor omnia vincit.

4.º El trabajo es el más bello ideal de la honradez.

5.º El trabajo por su naturaleza es honroso, y es el derrotero seguro de la ciencia, del arte, de la virtud.

6.º La vida da vida al trabajo, y el trabajo poder á la existencia.

7.º El trabajo da á conocer el verdadero valor del hombre; así como el fuego desenvuelve el aroma del incienso.

8.º Para dar la felicidad á la tierra bastaría que el trabajo fuese animado por la caridad.

9.º Dura lex, sed lex.

IV.

Composicion cantable para escuelas de párvulos que sirva para que los niños retengan en su memoria el alfabeto.

1.º Las letras son unas rosas—El alfabeto un vergel—Las palabras son los frutos—Que á todos gusta coger.

2.º Quien no aprenda á leer—Llegar no puede al templo del saber.

V.

Romance A la mantilla redonda.

1.º Las españolas son las mujeres más graciosas de la tierra.

2.º ¡Viva la gracia!

3.º La mantilla redonda es el distintivo de las bellas salmantinas.

4.º España.

La tormenta que estalló en la tarde del domingo ha causado daños de consideración en algunos pueblos de esta provincia sobre todo en los montes de Porteros y Cardoña, donde la abundancia del granizo ha sido tal y tan intensa la fuerza con que caía que algunas ramas de encina se han desgajado como heridas por el rayo.

La empresa del Teatro del Liceo ha contratado una compañía de zarzuela, que comenzará á actuar el 4 de Setiembre, hallándose constituida por los siguientes artistas:

Director artístico: D. Eduardo Ortiz; Maestros concertadores y directores: D. Juan García Catalá y D. Enrique V. Mezquita; Tiples: D.ª Enriqueta Alemany, D.ª Encarnación Fabra, D.ª Dolores Millans, doña Rosa Llorens y D.ª Dolores Rosell; Primer tenor: D. Juan Beltrami; Barítonos: 1.º D. Salvador Grajales; 2.º D. José Vila; Primer bajo: D. Vicente Bueso; Tenor cómico: D. Pablo Lopez; Bajo cómico: Don Manuel Rodríguez; Segundas partes: Doña Carmen Martínez, D.ª Vitoria Sola, don Francisco García y D. Luis Navarro.

Además forman parte de la Compañía veinte coristas de ambos sexos y veinticuatro profesores músicos de Madrid y de esta capital.

Como se ve por la lista anterior la empresa del Liceo no ha perdonado medio ni escaseado sacrificios para traer una compañía numerosa y acreditada con un vasto repertorio en el que están incluidas las más aplaudidas zarzuelas así del género dramático como del cómico.

Ya ha quedado abierto el abono en la contaduría del teatro á los precios de costumbre, y en la primera función que, como hemos dicho, se verificará el 4 del mes próximo, se pondrán en escena las zarzuelas *Jugar con fuego* y *Anda valiente*.

Victima de una larga y penosa enfermedad falleció el domingo la señora doña Saturnina Noreña, madre de nuestro querido amigo D. Francisco Madruga, médico de Robledo.

Acompañamos á toda su familia en el sentimiento que le ha producido tan irreparable pérdida.

El domingo por la tarde, en la calle de Bordadores dió un espectáculo poco edificante desde las cuatro á las ocho, un aficionado al licor de Baco que con sus blasfemias y frases escandalosas manifestaba el *alegrón* que le retorzaba en el estómago subiéndose al cerebro; hasta que algunos vecinos de dicha calle cansados de las impertinencias del enfermo, llamaron á la pareja de agentes municipales del Ayuntamiento, la cual se hizo cargo de aquél.

Hemos observado que ya no prestan servicio en las puertas del *Salon Artístico* de la plaza de los Menores los agentes municipales; y habiendo tratado de averiguar la causa, se nos dice que la Autoridad municipal no tiene la culpa de tal alejamiento y si alguno ó algunos que debieran tener interés por que dichos agentes permanecieran en aquel sitio.

Hemos tenido ocasion de visitar el local en donde se halla instalada una escuela de niños que por su índole y categoría debiera servir de modelo á las demás, y hemos con disgusto visto que además de no disfrutar de las condiciones higiénicas que estos establecimientos reclaman, es bastante oscura por obstruir el paso á la luz en alguna de sus ventanas los arbustos y árboles de un jardín, adosados á aquellas.

Suplicamos, pues, á quien corresponda que ordene la desaparición de aquel telón de follaje para que la vista de los niños no se perjudique.

Anteayer á la una de la tarde convocados por el Sr. Gobernador civil se reunieron en su despacho los Directores de los periódicos políticos y profesionales que se publican en esta capital para la elección de los dos individuos que han de representar á la prensa en la comisión informadora de los medios que deben proponerse al Gobierno para el mejoramiento y bienestar de las clases obreras. Adoptado por mútuo acuerdo de los concurrentes el procedimiento de la insaculación resultaron nombrados el Director de *El Adelanto* y el de *El Defensor los Secretarios de Ayuntamiento*.

El domingo próximo á las doce en punto se celebrará en la Escuela de Nobles y Bellas Artes de San Eloy, junta general de consiliarios para el examen de las cuentas correspondientes al ejercicio anterior y elección de los cargos que con arreglo á los estatutos de la Escuela deben renovarse en la junta de gobierno de la misma.

Si escasa fué la concurrencia el primer día de feria en Ciudad-Rodrigo no lo fué menos en los dos restantes, bien es cierto que si se exceptúan las corridas de toros ninguna otra diversion en donde recrearse encontraba el forastero; el casino Mirobrigense tenia anunciado un concierto que por cuestiones de etiqueta no se celebró y en el teatro no hemos tenido funcion alguna.

El paseo de la Florida á primera hora estuvo algo animado la noche del sábado y en la plazuela de Béjar hubo música el domingo por la tarde interin los chiquillos se bautizaban con el agua de una cueda que durante los tres dias de feria ha estado colocada en aquella plaza.

Segun vemos en circular publicada en el *Boletín oficial* de esta provincia correspondiente al 25 del actual, en vista de que 116 alcaldes de la misma han dejado de cumplir las prescripciones sanitarias de la circular dictada por la Direccion general del ramo en 24 de Junio último, y de que á pasar de las amonestaciones enérgicas hechas posteriormente no han remitido los documentos que relativos á este asunto se les han reclamado, el Gobernador civil Sr. Gonzalez Serrano, ha impuesto á cada uno de dichos alcaldes la multa de 500 pesetas.

Al mismo tiempo y «con el propósito de satisfacer las justas y atinadas indicaciones de la opinion pública, representada por la prensa periódica» se ha dispuesto por el Sr. Gobernador que profesores médicos, en concepto de delegados de su autoridad, giren inmediatamente una visita de inspeccion á los pueblos de la provincia para depurar si se han tomado las medidas sanitarias convenientes.

Aplaudimos de todas veras el celo del señor Gonzalez Serrano, y le agradecemos que haya atendido nuestras indicaciones, pues lo mismo que él estamos persuadidos de que sin salud no pueden prosperar los pueblos.

En un comercio de la plazuela de Béjar de Ciudad-Rodrigo, una *prójima escamoteó* unas botas, pero con tan poca limpieza que un hijo de la casa notó inmediatamente la falta y pegando unos soberbios zapatillazos á la prestidigitadora consiguió ver las botas en el comercio.

Uno de los dias de la semana pasada en la sala de testigos de la Audiencia de Ciudad-Rodrigo promovieron un escándalo varios serranos que declararon en el juicio oral que dicho dia se celebraba; la razon parece ser fué el haber pegado una bofetada un Sr. Cura testigo tambien á un muchacho de unos quince años.

El Sr. Juez de instruccion tomó cartas en el asunto, practicando las oportunas diligencias.

Hoy ó mañana celebrará su primer sesion el jurado calificador de las obras que se han presentado y presenten con opcion á los premios del Certámen científico-literario, y enseguida que se constituya se dividirá en las correspondientes secciones, las cuales comenzarán inmediatamente á cumplir su cometido.

Por el Ministerio de Gracia y Justicia ha sido concedida una licencia de dos meses al médico forense del juzgado de instruccion de esta ciudad y su partido D. Gregorio Garcia Hernandez; y se ha nombrado para sustituirle durante dicho tiempo al médico titular D. Guillermo Hernandez Sanz.

El día 29 se celebrará en esta Audiencia la vista de la causa seguida en este Juzgado á Dimas de S. Martin por lesiones. Es acusador el Sr. Fiscal; ponente Cano Manuel; defensor Mata y procurador Duran.

El 30 se verá la que en Alba se instruyó á Ricardo Garcia Arévalo por desacato; es acusador el sustituto de Fiscal; ponente el Sr. Cano Manuel; defensor Orea (Don Ramón) y procurador Arciniega.

Ayer á las once y media de la mañana se reunieron en el Gobierno civil de esta provincia los individuos que han de componer la comisión provincial que ha de informar y proponer al Gobierno de S. M. el estado de las clases obreras, y los medios más convenientes para su mejoramiento.

Procedióse á la eleccion de los individuos que han de constituir la mesa, resultando elegidos para el cargo de Vicepresidente el Sr. D. Ramon Losada y para los de Secretarios los Sres. Muñoz (don Eduardo) y Concha Alcalde.

Tambien fué nombrada la comisión ejecutiva, la cual segun nuestras noticias comenzará inmediatamente sus trabajos.

Las tormentas que en estos últimos dias han descargado en el partido de Vitigudino han sido horrosas. A algunos labradores de dicha villa el agua les limpió bien pronto las parvas de trigo y garbanzo, dejándoles únicamente los que tenían bajo los trillos.

El domingo en Lumbrales duró 4 horas

una tormenta formada por cuatro nubes que se cruzaron en opuestas direcciones: hizo varias descargas eléctricas: una de ellas mató una de las dos vacas que constituian la yunta de un pobre labrador.

Tambien nos dicen que en dicho Lumbrales han aparecido pasquines referentes al misterioso asesinato perpetrado en la persona del *Sobradillo* hace más de un año, cuyo cadáver, si mal no recordamos, apareció en una noria con señales de haber sido muerto antes de caer en el agua.

TEATROS.

SALON ARTÍSTICO SALMANTINO.

Pues sí, señores, se llamaba D. Sisenando la 1.ª zarzuela del sábado y ahora va de verdad. D. Sisenando ¿qué? D. Sisenando á secas; luego *Sensitiva*. Sisenando; *Sensitiva*, ¡chehe V. eses! D. Sisenando es segun rezaba el papelito, nueva y sí es cierto, nació en la 2.ª mitad de este siglo. A la poca gente que fué al Salon gustó y no gustó; quién dice que no le ve la punta; quién que se rie las tripas (¡atíza!) con los chistes de la obra; éste que no tiene piés ni cabeza ¡pobre señor! aquél... En fin, que ponen al tal D. Sisenando que no le conoce el padre que le parió; porque, sí, Sres. D. Sisenando no es don Sisenando y como no es D. Sisenando no le parió hembra sino macho, que tambien los hombres paren, pero eso va en gustos. Ello es que se aplaudió, señal de que cantaron bien los que la hicieron, excepcion hecha del Sr. Delgado, aunque vaya, no estuvo del todo mal.

Sensitiva que salió después, salió bien; señorita Martin, ya sabe V. que me gusta. Con buen fin señores.

El domingo por la tarde se representó *Animo, valor y miedo*. A poco de comenzar la funcion principiá á berrear la atmósfera, soltaron allí arriba las espitas, se vaciaron las cubas y parecia mismamente que estaban tocando un tambor muy grande destemplado en las partes altas del teatro y con el aque de la lluvia el público se distrajo y los actores.....

Por la noche á primera hora, lleno. A segunda hora, lleno. A tercera hora, lleno. A primera hora *Pascual Bailon*, peor. Señorita Martin, que vamos á perder las amistades; Sra. Ciudad, que me enfado; Señor Navarrete, que no se diga; Sr. Laborda, que me atufa. Sr. público, Sr. público, tenga V..... paciencia A segunda hora D. Sisenando; aquel D. Sisenando que confundió la corneta del guardia con los timbales que le avisarian la hora de su muerte. Sra. Ciudad que me enfadé. Aunque tenga V. el carácter como le tenga, y aunque sea V. todo lo buena tiple que V. quiera, nunca se muestre usted tan así con el público. Sra. Gomez, bueno, bueno. Sr. Navarrete mejor. Señor Delgado peor. Sr. Laborda no cantó. A tercera hora *La salsa de Aniceta*. La Señora Ciudad demasiado risueña; la Señora Gomez come ceta; el Sr. Beracoechea bien; el Sr. Laborda aplaudido y obligado á repetir que el chiquillo y el padrino y el músico del Real y la mujer, etc.... por detrás. Más variedad y mejor perfume en los *couplets*, Sr. Laborda, que no todo lo que se hace por detrás es.... ¿V. me entiende?

Lunes. ¡Aquí Leon! Piececita nueva, graciosa y bien sacada. *Picio Adan* y compañía. Bien la Sra. Ciudad, perfectamente el Sr. Navarrete. Sr. Delgado cuando V. salió á cantar aquello de su niña Juana estaba oyendo yo; ¡escabeche, escabeche! ¡Qué casualidad! ¡Hay cosas que se ven venir! Y cuando concluyó V. el segundo *couplet*, un adlátere m'o decia: fuera; otro: que se calle; y á una señora la daban náuseas. ¡Echó V. tanta sal! y tanta pimienta, y tanto disparate! *Monomania Musical*. Monomaniacos si que están los empresarios con tanta *musical Monomania*.

Bailes; se han estrenado la *Danza valenciana* y la *Mascarita*: muy bonitos y más bonita la primera bailarina que está haciendo las delicias del público que la ve; así como la última deseáramos que tuviera un poco más de salero porque si Srta. Fuster (Joaquina) es V. *mú esaboria* y no miré V. tanto á su hermana que nadie le hace mal de ojo.

COQUELO.

TOROS EN CIUDAD-RODRIGO.

Corrida del 23 de Agosto.

Cuatro toros de muerte y dos de capea de la acreditada ganadería de D. Juan Sanchez, vecino de Terrones.

El primer bicho de la tarde, llamado *Mariposo* se presentó sobre el terreno con más piés que un agente electoral, teniendo que entenderse con Chico y el Sastre que le obsequiaron con ocho puyazos y dos marronazos con cuyos regalos pasó el animal á las órdenes de Rico y *Manchao*, recibiendo del primero un par cuarteando bueno y otro á la media vuelta, no mostrándose tan galante el segundo pues despues de una salida en falso se conformó con un par desigual y orejero. *Lagartija*, prev os diez pases naturales con la derecha y un desarme y seis con la izquierda, propinó á *Mariposo* una estocada contraria, baja y delantera; un pase con la derecha y otro con la izquierda precedieron á una estocada á paso de banderilla, media por el mismo procedimiento, escupiéndole el estoque *Mariposo*, y otra un poco caída hasta el puño que con dos golpes del puntillero terminaron con el de Sanchez, que habia hecho otro tanto con dos *arpas*.

Caracolo liston y noble salió del encierro dando ocasion al espada que se luciera con dos verónicas despues de las que fué saludado por los ginetes con dos *sopapos* de cada uno y un marronazo de *Manitas*, sin detrimento de las *aleuyas* que montaban. Martinez despues de una salida en falso le colocó dos pares al cuarteo y al relance respectivamente y Torneros uno de esta última clase y otro bueno á la media vuelta, no sin haber puesto otro antes á los *mosquitos*. Y allá van ahora treinta minutos de parada y fonda que fué el tiempo invertido poco más ó menos por el mismo matador, que vestía café y oro, en las operaciones siguientes: cinco pases con la izquierda, igual número con la derecha, sufriendo una colada, entre los que tambien hubo uno preparado de pecho, una estocada contraria á paso de banderillas, nuevo paso con la izquierda, preparándose el matador para el volapié sin rematarlo por haber cuarteado mucho resultando la estocada algo contraria, otro pase con la misma mano, otra estocada delantera y tendida á paso de banderillas, media en igual forma en su sitio y cinco pases con la derecha techándose el toro, rematando el puntillero á la primera.

Tres varas y un marronazo de *Manitas* con uno de éstos y siete de aquellas del Sastre, una buena y tres superiores en cambio de tres *espátulas*, cubrieron el primer tercio de la lidia de *Bonito*, que así llamaban á este toro en su tierra. La segunda parte del *solfeo* estuvo á cargo de *Punteret* y Rico que cumplieron con dos pares el primero y uno el segundo todos al cuarteo. *Lagartija*, despues de diez y seis pases y de cambiar el color de su muleta, dió un pinchazo en hueso á volapié, dos pases más y otro pinchazo teniendo que retirarse el diestro por haberse resentido de la dislocacion sufrida el dia anterior y aun cuando *Punteret* tomó los trastes para continuar la faena no hizo uso de ellos por haberse echado el toro y concluidole el puntillero á la primera.

Marqués se titulaba el último de la tarde que recibió cuatro puyazos del Sastre, *Manitas* y el Chico. Tres pares de rehiletes dos del *Manchao* y uno de Tornero, todos delanteros adornaron el morrillo del bicho que pasó á la muerte. Previos tres pases dió *Punteret* un pinchazo al que siguió una estocada á volapié en su sitio; otros dos pases con la derecha y uno con la izquierda de piton á piton, prepararon la res para el descabello que consiguió el matador al segundo intento.

Resumiendo: el ganado cumplió; los chicos trabajadores y con deseos de agrandar; los espadas oportunos y buenos en los quites; mereciendo muchos aplausos. La entrada mas floja que el dia anterior.

J. P. A.

«SINGER.»
MAQUINAS PARA COSER
30, Plaza Mayor, 30,
SALAMANCA.

Imp de Hidalgo, antes de Cerezo

Se admiten anuncios á 10 céntimos línea.—A los suscritores á 3 id. Los comunicados á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Los editores que deseen se ocupen este periódico de sus obras remitirán un ejemplar á la Direccion. Los que remitan dos ejemplares tendrán derecho á un anuncio.



LA COMPAÑIA FABRIL «SINGER»

30, Plaza Mayor, 30,

SALAMANCA.

La gran aceptación de nuestras sin rival máquinas para coser, las inmejorables condiciones de las mismas y la facilidad de ponerlas al alcance de todas las fortunas, ha sido causa de que en todas las Exposiciones obtuvieran los primeros premios.

El Jurado de la Exposición de Amsterdam acaba de adjudicar á nuestras máquinas la más alta recompensa.

DIPLOMA DE HONOR.

Solo por 2'50 pesetas semanales se adquiere cualquier modelo.

Numeroso é inteligente personal para la enseñanza gratis á domicilio.

Visítad nuestro establecimiento y vereis el abundante y variado surtido para familias é industriale

«SINGER»

30, PLAZA MAYOR, 30,
SALAMANCA.

ATENE0 SALMANTINO.

COLEGIO DE 1.º Y 2.º ENSEÑANZA.

Director:

DON MANUEL DURAN ARAUJO.

Desde el 15 de Junio quedan abiertos los repases de todas las asignaturas de segunda enseñanza para los alumnos que hayan de presentarse á exámen en los extraordinarios de Setiembre.

LA RELOJERIA Y ÓPTICA

DE LA CALLE DE LIBREROS NÚM. 26,

SE HA TRASLADADO

A LA CALLE DE LA RUA NÚM. 7.

En ella encontrarán cuantas clases de Relojes se deseen de bolsillo ya en oro, plata y níque como en las diferentes clases de pared.

Tambien hay un abundante surtido en gafas y lentes de cristal de roca, 1.º y 2.º clase, cristal periscopico fino, extra fino, París, y fino; conservas para la vista, ó sean coquiles y medio coquiles, gafas para los operados de cataratas, grados fuertes para los miopes, gemelos de teatro y otros varios artículos de óptica.

Se remiten por el correo cualquiera clase de gafas ó lentes diciendo el número y si es para miope, vista cansada ú operado de catarata, enviando su importe en libranzas y dos reales por el franqueo

TODO A PRECIO FIJO Y ECONOMICO,

tanto en las ventas como en las compras de relojes, gafas y lentes.

ALMACEN DE FRUTOS COLONIALES Y ULTRAMARINOS

DE

JULIAN GARCIA,

Sanchez Barbero, 13, antes Portales del Queso.

SALAMANCA.

CONFITERIA DE HERNANDO,

5, RUA, 5, SALAMANCA.

Gran surtido en dulces y pastas finas elaborados con toda perfeccion, y variacion en bombones de licor, vinos y licores nacionales y extranjeros, garantizados por sus marcas.

Superiores almibares á precios desconocidos.

NO CONFUNDIRSE, RUA 5

COLEGIO DE 2.ª ENSEÑANZA DE PLASENCIA

(Provincia de Cáceres.)

Siete años de existencia oficial

MÁS DE 30 PREMIOS OBTENIDOS POR SUS ALUMNOS.

Grande Establecimiento de educacion científica, moral y cívica. Todos los estudios del Bachillerato. Exámenes y grados en el mismo Colegio. Siete Catedráticos con sus títulos que examinan á sus discípulos. Esmerada, sana y abundante alimentación. Inmenso edificio de 7.668 metros cuadrados de superficie con grandiosa iglesia, vasta y linda huerta, jardín para recreo y clases prácticas de Agricultura y Botánica. Reuniendo todas las condiciones que prescriben para estos Establecimientos, la Asociacion libre de enseñanza, el Congreso pedagógico últimamente celebrado y el notable folleto publicado por D. Francisco Giner de los Rios.

EL DIRECTOR Y PROPIETARIO D. MANUEL DE LA ROSA, REMITE GUSTOSO REGLAMENTOS

É INFORMES Á QUIEN SE LOS PIDA.

APLICACION UTILÍSIMA PARA LOS SORDOS.

Abanicos y bastones acústicos de resultados maravillosos

CASA DE POZUETA.

CURSO DE POLY-CALIGRAFIA

POR

D. JOSÉ SURROCA Y GRAU,

Doctor en Filosofía y Letras, Profesor auxiliar de esta Universidad literaria, Profesor que ha sido de la Universidad de Barcelona, ex-Director del Colegio de San José, agraciado con la cruz de caballero de Isabel la Católica.

CALÍGRAFO

del Excmo. Ayuntamiento de esta Capital,

premiado por la Asociacion de Socorro y la Sociedad Económica de amigos del País, etc.

Desde el dia 1.º de Setiembre próximo estará abierta la inscripcion de dicho curso.

Se enseña toda clase de caracteres de letra: español, inglés, redondo, gótico, aleman, bastardilla adorno en toda su extension en negro y color.

Dr. José Surroca y Grau.

LIBREROS, 50.

LA ESMERALDA

FABRICA DE BALDOSIN

DE

MANUEL BARBA É HIJOS

EN TEJARES.

Esta casa tiene desde hoy dispuesto para la venta un gran surtido que ha clasificado en 1.º y 2.º calidad como se ruega al público lo especifique al hacer los pedidos á esta fábrica ó bien á Victoriano Hernandez, plaza de la Verdura, núm. 54, cacharrería, donde queda establecida la venta al por menor.

Asimismo siguen con su antiguo y acreditado tejar donde fabrica toda clase de materiales.

VENTA

de dos casas en el Arrabal de Santiago.

Detalles en la Notaria de D. Celedonio Miguel Gomez, calle de la Rua, número 38.

Se vende una casa en esta ciudad

Scalle del Horno 1.º, número 18.

En la misma casa darán razon.

ANUNCIO.

Se vende la casa núm. 25 nuevo, calle Ronda de Corpus. Para precio y condiciones dirigirse á D. Celso Romano Zugarrodo, plazuela de Fray Luis de Leon, núm. 10.

AVISO.

En los talleres de hojalatería de los señores Moneo é hijo y Compañía, se admiten oficiales.

AL GRAN COLMADO SALMANTINO

ANDRES FRAILE.

Elegantes y espaciosos salones y su mesa de billar.

Variación especial en pasteles, empanadas y pastas finas para postre, recientes diariamente, de diez á tres, bollos y ensaimadas, etc., etc.

Se da de comer á precios reducidos.

AL GRAN COLMADO,

12, CORRILLO, 12.—SALAMANCA.

CONFITERIA

DE

JULIAN DELGADO,

RUA, 3.

Gran surtido en dulces, pastas finas para postres y viaje, almibares de todas clases, especialidad en caramelos, elaboracion esmerada.

Rua, 3, Salamanca.

LA REINA DEL TORMES,

GUIA HISTÓRICO-DESCRIPTIVA DE LA CIUDAD DE SALAMANCA,

POR DON FERNANDO ARAUJO.

Se vende al precio de seis reales en la librería de D. Jacinto Hidalgo, calle de la Rua, número 12, Salamanca.